

Perspectivas de traductores económicos profesionales sobre la investigación académica. Estudio cualitativo basado en entrevistas

Insights of professional business translators on academic research. Qualitative interview-based study

Alba López Díez
Universidad de Alicante

Resumen

Este trabajo presenta los resultados de un estudio cualitativo y de carácter exploratorio acerca de la relación de los traductores profesionales con el mundo académico. Aprovechamos la celebración del V Congreso Internacional de Traducción Económica, Comercial, Financiera e Institucional para entrevistar a seis traductores que acudieron como ponentes o asistentes. Les preguntamos cuál es su motivación para asistir a congresos centrados en la investigación, si suelen leer literatura académica o si alguna vez han colaborado con investigadores y profesores universitarios. Por otro lado, quisimos explorar cuál era el impacto del mundo académico en su trabajo y qué expectativas tienen de este. Asimismo, les preguntamos sobre el efecto de la inteligencia artificial y la traducción automática en la traducción profesional y cómo podría abordar la comunidad académica este tema. Entre otros resultados, los traductores declararon un interés general por la investigación en terminología, ya sea por estudios de términos concretos o por la elaboración de glosarios, centrada en las nuevas tendencias económicas. En cuanto a las ideas de cooperación, proponen que los académicos fomenten la investigación aplicada, que creen proyectos de investigación más ambiciosos, publiquen estudios prácticos sobre posesición y ofrezcan más opciones de formación en traducción especializada.

Palabras clave: traducción económica, traducción profesional, investigación académica, entrevistas, estudio cualitativo

Abstract

This paper outlines the results of a qualitative and exploratory study on the relationship of professional translators with the world of academia. On the occasion of the 5th International Conference on Economic, Business, Financial and Institutional Translation, we interviewed six translators who participated as speakers or attendees. We asked them about their motivation for attending research-focused conferences, whether they usually read academic literature or whether they have ever collaborated with researchers and university professors. On the other hand, we wanted to explore the impact of academia on their work and their expectations of it. We also took the opportunity to ask them about the effect of artificial intelligence and machine translation on professional translation and how the academic community could address this issue. Among other results, the translators declared a general interest in terminology research, either in studies of specific terms or in glossary production, focused on new economic trends. In terms of ideas for cooperation, they suggest that academics should encourage applied research, create more ambitious research projects, publish practical studies on post-editing and offer more training options in specialised translation.

Keywords: business translation, professional translation, academic research, interviews, qualitative study

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar algunas perspectivas de traductores profesionales y, en concreto, especializados en los ámbitos económico y financiero, acerca de la investigación académica. Pretendemos identificar las áreas de estudio que pueden tener un impacto directo en su trabajo, así como abordar sus expectativas respecto a la investigación y explorar cómo esta puede ser más relevante y útil para su profesión. Como investigadores, somos conscientes de la brecha existente entre la investigación en traducción y la realidad de la traducción profesional. Por ello, consideramos importante establecer canales de comunicación abiertos y fomentar la participación activa entre ambos colectivos.

Con estos objetivos en mente, aprovechamos la celebración del V Congreso Internacional de Traducción Económica, Comercial, Financiera e Institucional (Gallego Hernández, 2023b) para entrevistar de forma presencial a varios traductores profesionales que atendieron como asistentes o ponentes. Todas las ediciones de este congreso han tratado de reunir a investigadores, profesores, traductores y especialistas en el tema para ofrecer la posibilidad de interactuar y dar a conocer sus investigaciones, experiencias o pareceres. En concreto, esta quinta edición ha contado con la asistencia de una veintena de traductores profesionales especializados en economía y finanzas. Por lo que pudimos vivir, ha sido una edición marcada por el diálogo entre académicos y profesionales acerca de las diferencias entre estos dos mundos. Este debate se debe en gran medida a la ponencia inaugural del congreso presentada por Javier Gil (2023, en este número), traductor financiero con cerca de 25 años de experiencia en el sector privado e institucional, en la que reconoció la desconexión entre el mundo académico y la traducción profesional y propuso reducir esta brecha del mismo modo que lo están haciendo en otros diez sectores como el contable, farmacéutico o de las telecomunicaciones.

En el siguiente apartado describiremos la metodología empleada en las entrevistas y transcribiremos las preguntas formuladas. En segundo lugar, sintetizaremos los resultados obtenidos de manera cualitativa. Interpretaremos después los resultados y los contrastaremos con otros estudios publicados. Por último, recapitularemos todo lo expuesto en las conclusiones.

2. Metodología

Este trabajo presenta los resultados de un estudio cualitativo y de carácter exploratorio. Nuestra finalidad es simplemente observar y comprender las opiniones acerca de un tema por parte de un grupo de participantes utilizando las entrevistas como medio de indagación.

Realizamos estas entrevistas con varios objetivos en mente. Por un lado, nos interesaba conocer la relación de los traductores profesionales con el mundo académico; en concreto, averiguar cuál es su motivación para asistir a congresos centrados en la investigación, si suelen leer literatura académica o si alguna vez han colaborado con investigadores y profesores universitarios. Por otro lado, también quisimos explorar cuál era el impacto del mundo académico en su trabajo y qué expectativas tienen de este. Asimismo, les preguntamos sobre el efecto de la inteligencia artificial y la traducción automática en la traducción profesional y cómo podría abordar la comunidad académica este tema.

Las entrevistas tuvieron lugar durante el V Congreso Internacional de Traducción Económica, Comercial, Financiera e Institucional celebrado los días 29 y 30 de junio de 2023 en la Universidad de Alicante. El criterio de selección de los traductores entrevistados fue totalmente aleatorio, sin atender al par lingüístico con el que trabajan ni los años de experiencia en traducción. Puesto que el congreso estaba especializado en traducción económica, suponíamos que todos los traductores estaban especializados en este ámbito. Aun así, les preguntamos cuál era su área de especialización y todos afirmaron que trabajaban con textos económicos, financieros o bancarios. Aprovechamos la sección del congreso *Meet the professionals*, espacio creado para brindar la oportunidad de charlar con traductores y especialistas, para realizar las entrevistas. Asimismo, pudimos localizar a los traductores profesionales porque iban identificados con un *lanyard* verde. La modalidad de las entrevistas fue individual, pues queríamos recoger las opiniones personales de cada uno de los traductores con el mayor grado de profundidad sin que afectara el pensamiento grupal. Las entrevistas fueron realizadas por nosotros mismos y por varios voluntarios que ayudaron con la organización del congreso. Todas las entrevistas fueron grabadas, previo consentimiento expreso de los informantes, para su posterior análisis. La técnica que empleamos fue la entrevista semiestructurada en la que los entrevistadores tenían un guion de preguntas preparadas en un orden establecido. Elaboramos un listado de ocho preguntas de respuesta libre:

1. ¿Con qué frecuencia traduce textos del ámbito económico?
2. Como traductor profesional, ¿por qué está en este congreso? ¿Qué impacto cree que tiene asistir a congresos, talleres o seminarios centrados en la investigación en su práctica profesional?
3. ¿Lee literatura académica? ¿Por qué?
4. ¿Cree que la investigación en estudios de traducción contribuye al avance de la profesión de traductor?
5. ¿Ha colaborado alguna vez con investigadores o académicos en estudios de traducción?
6. ¿Qué espera de los investigadores en términos de la aplicación práctica de sus estudios y cómo cree que sus resultados pueden ser útiles para los traductores en su día a día?
7. En su opinión, ¿cómo podrían colaborar los traductores profesionales con los investigadores para asegurar que sus estudios reflejen las realidades y desafíos del trabajo profesional?
8. ¿Cómo cree que está afectando la inteligencia artificial o la traducción automática a la traducción profesional? ¿Cómo cree que desde el mundo académico puede abordarse este tema?

3. Resultados

3.1 Descripción de los entrevistados

En total, entrevistamos a seis traductores. Respecto a la distribución por sexos, cinco eran mujeres y había un solo varón. Todos afirmaron estar especializados en traducción económica (en su sentido más amplio) y traducir con mucha frecuencia textos económicos, a excepción de una traductora que indicó que su lengua principal de trabajo es el ruso y el

volumen de traducción de textos de este ámbito ha bajado considerablemente en los dos últimos años. Mencionaron que suelen traducir textos financieros, de fondos de inversión, fichas de datos fundamentales para el inversor, material de marketing e informes trimestrales y mensuales.

3.2 Asistencia a congresos centrados en la investigación

El motivo principal de los entrevistados para asistir a congresos es crear una red de contactos o conocer en persona a compañeros con los que ya han coincidido virtualmente, ya sea porque han trabajado juntos o porque pertenecen a la misma asociación profesional. Una de las traductoras añade que es para «salir un poquito de tu despacho» y ver si otros traductores tienen problemas parecidos. La segunda razón más mencionada es para aprender y para observar qué ámbitos o qué cuestiones se están abordando en la investigación. Otro de los motivos indicados es renovar conocimientos, conocer las nuevas tendencias en la universidad y averiguar qué puede ser útil para su trabajo diario.

Acerca del impacto de la asistencia a congresos centrados en la investigación, uno de los entrevistados señala que es un toque de atención para muchos traductores profesionales, para descubrir que «hay un mundo ahí fuera con el que no estás en contacto habitualmente, pero que existe y que puede aportar muchas cosas».

3.3 Lectura de literatura académica

Todos los traductores indicaron que en rara ocasión leen literatura académica, principalmente por falta de tiempo (especialmente si trabajan como traductores autónomos), por falta de aplicación práctica o porque están desconectados del mundo académico y que la lectura de estas publicaciones les supone un esfuerzo. Declaran un interés por estudios terminológicos. Tres traductoras indican que en muy contadas ocasiones encuentran algún artículo sobre un término especial o algún tema en concreto que les interesa y que acaban leyendo. Uno de los traductores expresa que colabora con frecuencia con universidades y solo se preocupa por la literatura académica cuando le piden ayuda con algún doctorando para orientar su tesis. Otra traductora considera que la investigación universitaria «no atiende tanto a casos prácticos» y que el tipo de traducciones que ella realiza es tan específico que no encuentra investigación sobre el tema. Otra entrevistada señala que la investigación tiene aplicación en la docencia, lo que le resulta interesante de leer, pero no tiene utilidad para su trabajo. Por otro lado, dos de los entrevistados indican que leen literatura profesional, sobre todo en macroeconomía o del diario *The Economist*, especialmente para mantenerse al día con la actualidad económica.

3.4 Contribución de la investigación al avance de la profesión de traductor

Cuatro de los traductores creen que la investigación en estudios de traducción contribuye al avance de la profesión de traductor, aunque expresan que podría hacerlo mucho más. Las otras dos traductoras no tienen claro qué responder, por una parte, debido al desarrollo de la inteligencia artificial y por otra, debido a la desconexión entre el mundo académico y el profesional. Como indica una de las traductoras, «yo reconozco que desconozco bastante [del mundo académico] desde que abandoné la universidad hace bastante

tiempo y a veces tengo la sensación, al hablar con gente que viene de la universidad, que también desconoce el mundo profesional».

En cuanto a cómo podría contribuir todavía más al avance de la profesión, uno de los traductores cree que los proyectos de investigación deberían ser mucho más ambiciosos. Considera que, en general, estos proyectos se basan en la decisión unilateral de un docente que decide el campo que va a investigar de acuerdo con sus intereses y gustos personales. Si bien el entrevistado sostiene que no hay nada malo en esta decisión, opina que si en vez de una única personalidad fuera un grupo de personas el que decidiera el objeto de estudio, y si además consultara a asociaciones de traductores y a empresas (no necesariamente de traducción), la universidad podría ayudar mucho más. Cree que sería importante que los académicos preguntaran a los traductores «¿qué necesitáis que investiguemos para vosotros?», «¿qué áreas nuevas están surgiendo que tienen poca investigación?» o «¿cómo os podemos ayudar?». Propone ideas como la asistencia en la gestión terminológica para la elaboración de glosarios, repositorios de información en línea o la organización del *back office*, la parte que no se ve del negocio. Agrega que son muchas las empresas privadas que no tienen tiempo, recursos ni personal para encargarse de estas cuestiones. En resumen, expresa que la universidad está haciendo cosas muy bien, pero cree que «hay un margen de mejora todavía muy grande para que se puedan crear sobre todo proyectos más ambiciosos que no salgan de la cabeza de un único profesor, sino de un gran proyecto estructurado entre varias personas. De hecho, es lo que pasa en otros sectores y esa es la clave».

3.5 Colaboración realizada con investigadores o académicos

Solo uno de los seis traductores entrevistados colabora con mucha frecuencia con universidades y da hasta cuatro charlas o cursos al año de introducción al mundo de la traducción económica y financiera, tanto en universidades de España como del Reino Unido. Otra traductora menciona que tiene algunos contactos con académicos del campo de traducción e interpretación para los servicios públicos y en ocasiones les ayuda con alguna investigación, pero no tiene contacto con académicos especializados en traducción económica. Dos entrevistadas indican que suelen responder a todas las encuestas relacionadas con sus ámbitos de competencias que les envían para el estudio de alguna tesis doctoral o de la asociación ASETRAD. Las dos informantes restantes indican que nunca han colaborado con investigadores universitarios.

3.6 Expectativas de los traductores acerca de la investigación

En cuanto a las expectativas que tienen los traductores de los investigadores, en términos de aplicación y utilidad de sus estudios en su práctica diaria, son varias las respuestas que aportan, por lo que las comentaremos una a una.

La primera traductora entrevistada considera importante tener más espacios como el propio congreso para saber qué investigaciones se están realizando y para fomentar el diálogo entre investigadores y traductores. Es decir, tener más puntos de contacto.

El segundo informante propone que se distinga claramente entre investigación académica e investigación aplicada. En su opinión, «la investigación académica es muy teórica, que es necesaria (no la voy a demonizar ni mucho menos) pero luego hay una versión aplicada. Y yo creo que debemos impulsar muchísimo esta segunda versión, la investigación

aplicada». Propone, por ejemplo, que se diseñen herramientas prácticas que ayuden a los traductores en su trabajo diario, como en la gestión de terminología o la elaboración de glosarios en áreas que son nuevas. Expresa también que toda la ayuda que pueda aportar el mundo universitario será más que bienvenida, puesto que «los traductores tenemos un trabajo muy solitario y además estamos poco apoyados porque no trabajamos en grandes equipos, estamos normalmente en nuestra cueva traduciendo». Añade que los docentes universitarios tienen un margen de acción enorme en este sentido, ya que tienen a su disposición a un grupo de entre 15 a 30 estudiantes deseosos de aprender y participar en alguno de los proyectos de investigación ambiciosos que hemos descrito en el apartado 3.4, en los que previamente se ha consultado a los profesionales qué necesitan. Visualiza, por ejemplo, que un docente pueda alcanzar un acuerdo con el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para crear glosarios de terminología financiera en campos muy concretos como las criptomonedas o los criptoactivos, en los que no hay criterio de traducción definido, y que durante algunos meses los estudiantes trabajen con corpus y documentación para crear estos glosarios.

La tercera participante subraya que a los profesionales les preocupa estar al día con el contexto actual, por lo que le interesaría leer artículos especializados en las últimas tendencias.

La cuarta entrevistada expresa que, como traductora autónoma, le interesan los avances sobre terminología. Indica que hay ciertos temas recurrentes para los que tienen que hacer una labor de documentación de forma reiterada. Le parecería útil leer estudios de terminología sobre las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) –aunque indica que sí ha encontrado algo de investigación en este tema–, regulación bancaria y las guías o las directrices de la Autoridad Bancaria Europea, por ejemplo. En otro orden de ideas, comenta que ha intentado leer investigación sobre posesición, pero ha encontrado los estudios muy poco aplicables. Explica que ha buscado estudios, aunque fuesen introductorios, que reflejen los principales fallos que tienen los motores de traducción automática, las diferencias de estos fallos con los de los traductores humanos o las principales dificultades, pero no ha encontrado demasiada información práctica.

La quinta profesional hace referencia a la presentación de Javier Gil (2023) como una recopilación de ejemplos bastante representativos, como el proyecto de Cosnautas o las propuestas de recopilación y unificación de terminología. Por otro lado, la traductora considera que las universidades tienen muchos medios de formación, pero los traductores profesionales acaban formándose en asociaciones porque, o bien no están enterados de las opciones formativas que hay en la universidad, o bien las opciones disponibles no atienden a su especialización.

Por último, la sexta traductora apunta que le gustaría leer más investigación sobre corpus, terminología y buenas prácticas.

3.7 Ideas de cooperación entre traductores profesionales e investigadores

En cuanto a las propuestas de colaboración entre traductores profesionales e investigadores para asegurar que la investigación refleje las realidades y desafíos del trabajo profesional, también son varias ideas las que proponen. En el apartado anterior un traductor ya apuntaba a crear proyectos de investigación ambiciosos donde colaboren ambos grupos. Por otro lado, en esta pregunta una traductora vuelve a hacer referencia a la ponencia de

Javier Gil (2023) como fuente de ideas de cooperación. Como tercera opción, otra participante apuesta por el intercambio de ideas en congresos u otro tipo de actividades donde los traductores y académicos puedan comentar cómo funciona su trabajo y puedan surgir colaboraciones. En cuarto lugar, otra traductora sostiene que los académicos podrían llevar a cabo encuestas más rigurosas entre los traductores, ya que en la actualidad esta tarea recae en asociaciones y grandes empresas. Por último, otra informante propone que esta cooperación se realice a través de asociaciones de traductores. En el congreso se planteó la idea de crear un subgrupo de traductores económico-financieros dentro de ASETRAD, por ejemplo, donde también pudieran participar los académicos. Indica, además, que ella ha sido mentora dentro de esta asociación y ha ayudado a traductores noveles a iniciarse en la profesión e incluso a revisar sus traducciones. Como idea, sugiere que se podría realizar algo parecido a través de la universidad, siempre que los alumnos no sean los que traduzcan los textos de los profesionales. Aunque esto suponga más horas de trabajo para los mentores, la traductora explica que a ella le gusta hacerlo y tiene más interés en realizar labores prácticas que académicas.

3.8 Impacto de la inteligencia artificial y la traducción automática

Acerca del impacto que está teniendo la inteligencia artificial y la traducción automática en la traducción profesional, todos los traductores reconocen que está afectando mucho en su trabajo.

Tres de las traductoras consideran que el uso de estas tecnologías está precarizando el sector de la traducción y muestran una actitud pesimista sobre el tema. Sostienen, en primer lugar, que no se hace un uso adecuado, sobre todo por parte de los clientes, y que hay mucho desconocimiento. A esto suman la carencia de perspectivas éticas y la infracción del *copyright*. Una de las traductoras apunta que «como sociedad hemos aceptado que la calidad baje en todos los servicios» y cree que «nos vamos a acostumar a que las traducciones incluso de instituciones europeas contengan errores».

Por otra parte, cuatro de los traductores consideran que está cambiando la metodología de trabajo del sector. «Ya no estás traduciendo tanto como corrigiendo, haciendo posesición», apunta una traductora, «lo que por un lado puede servir porque puedes coger más volúmenes de trabajo, pero hay que cambiar un poquito el chip en pensamiento y todo eso cuesta». Otra de las traductoras también comparte esta opinión y añade que los profesionales tendrán que agudizar la detección de errores de textos traducidos por máquinas. Además, una traductora indica que no solo está cambiando las tareas de los traductores, sino que la traducción automática «tiene el potencial de reducir enormemente los presupuestos de traducción en instituciones o empresas», por lo que habrá menos trabajo para los traductores.

Una de las claves para mantenerse relevantes y resolver este problema, apuntan, es potenciar aún más si cabe la especialización. Son varias las ideas mencionadas en este sentido. En primer lugar, para los traductores profesionales es imprescindible desarrollar la capacidad de comprensión y el espíritu crítico. Una traductora considera fundamental la capacidad de dudar, de detectar si dos frases son contradictorias, de analizar si el mensaje tiene sentido; es decir, de mejorar el texto original (con la consulta correspondiente al autor o experto si es necesario). «Si queremos ser mejor que la máquina, tenemos que adquirir eso», sostiene. Además, esta traductora comenta su experiencia personal trabajando en el Banco Central Europeo con el motor de traducción automática eTranslation. Aunque reconoce que la

herramienta comete algunos errores, «solo la supera un porcentaje de traductores que están especializados, que tienen experiencia o pensamiento crítico. A lo mejor alguien sin experiencia tiene mucho pensamiento crítico... Pero al resto los sustituye». En línea con lo anterior, solo uno de los traductores entrevistados mantiene una actitud positiva acerca del impacto de la inteligencia artificial y la traducción automática: «yo creo que la función del ser humano va a seguir estando ahí». Comenta que lleva más de 25 años siendo traductor y que durante toda su carrera le han advertido que un día un ordenador realizaría su trabajo, pero después de tantos años sigue trabajando en lo mismo. Considera, al mismo tiempo, que los traductores han de adaptarse a lo que está sucediendo, pero insiste que «la figura del traductor va a seguir siendo necesaria, llámalo traductor o llámalo como quieras». Opina que el rol de un traductor acabará pareciéndose al de un auditor, cuya tarea es verificar información y comprobar que lo que traduce una máquina es correcto.

En cuanto a cómo creen que el mundo académico puede abordar este tema, una de las profesionales considera que la tarea de las universidades y los gobiernos es establecer los límites del uso de estas tecnologías y que hasta ahora han tratado el tema de forma muy superficial. En opinión de otro de los informantes, las universidades tienen que ponerse al día y ser más adaptables. Considera que los centros universitarios deben fomentar la interacción con los traductores profesionales y adaptar los cursos, las investigaciones y las clases a este nuevo contacto con la inteligencia artificial, que está marcando el ritmo al que se traduce, qué se traduce y quién lo traduce. Otra traductora opina que va a ser difícil dar un paso atrás y ahora es el momento de frenar e investigar cómo usar la inteligencia artificial de forma adecuada. En cuanto a la formación universitaria, comenta que los profesores han de enseñar a los estudiantes a poseer, explicarles cuáles son los principales errores de las máquinas y cómo evitarlos. Pero antes de eso, los docentes deben ayudar a los estudiantes a que formen su propio criterio, lo cual se consigue al traducir desde cero o realizar ejercicios de resumen y paráfrasis. Sostiene que «cuando utilizas una herramienta que te da un resultado te cuesta mucho más dudar. Uno duda más cuando ve el segmento en blanco y dice ¿pero qué dice aquí?». Indica, además, que «no es tanto que una palabra se haya utilizado mal, es que haya un error de sentido que diga lo contrario y el efecto que tenga (jurídico, económico, el que sea) sea devastador». Añade que si los estudiantes solo realizan labores de posesión nunca van a llevar a cabo la tan necesaria fase de comprensión, investigación y comprobación.

4. Discusión

En el apartado anterior hemos recogido diversas opiniones de seis traductores profesionales acerca de la investigación académica en estudios de traducción, la colaboración entre traductores y académicos y el impacto de la inteligencia artificial y la traducción automática en la traducción profesional. Estos seis traductores fueron entrevistados durante el V Congreso Internacional de Traducción Económica, Comercial, Financiera e Institucional celebrado en Alicante en junio de 2023. Pese al reducido número de entrevistas, consideramos que todos los traductores han aportado reflexiones interesantes y suficientemente variadas para presentarlas en este trabajo.

Los seis traductores estaban especializados en el ámbito económico. En este sentido, el presente trabajo no es, ni mucho menos, el primero que recoge las opiniones de traductores especializados en este ámbito. Por ejemplo, Arévalo Montoya y Cordova Bernuy (2020) realizaron una entrevista, también con enfoque cualitativo, a 13 traductores y profesionales

bilingües para describir la profesión del traductor para el comercio internacional (actividades, competencias y estatus) en Perú. Sin embargo, son más comunes las publicaciones en las que un académico entrevista de forma personal a un traductor profesional sobre algún aspecto concreto de su trabajo. Sobre esto encontramos, entre otras, la entrevista de Michaël Oustinoff a Thomas Afton (2007) sobre las prácticas de traducción e interpretación en la OCDE; la entrevista de Elena Alcalde Peñalver a Javier Gil (2016) sobre la realidad profesional y formativa de los traductores financieros en España o la entrevista de David Katan a David Jemielity (2021) sobre lo que supone ser un traductor *plus* o con valor añadido (lo que Katan define como un traductor que tiene un buen sueldo y forma parte de la toma de decisiones en una empresa u organización) según la experiencia de Jemielity en el sector bancario y financiero.

Los traductores indicaron que la razón principal por la que acudieron al congreso fue para aumentar su cartera de contactos o para conocer en persona a colegas que solo conocían virtualmente, aunque también comentaron que su asistencia estaba motivada por su deseo de aprender, renovar conocimientos y observar qué cuestiones se están investigando en las universidades.

Todos los traductores indicaron que no leían literatura académica, salvo en muy contadas ocasiones cuando encontraban algún estudio terminológico que les resultaba útil. Destacaron como razones principales la falta de tiempo, la falta de aplicación práctica, su desconexión con el mundo académico, el esfuerzo que les supone y la ausencia de investigación en ámbitos muy especializados. Lejos de sorprendernos, estos comentarios eran esperables. Como indica Gile (2013),

la mayoría de los traductores son indiferentes ante la traductología. Piensan que está muy alejada de sus necesidades cotidianas, que son de naturaleza práctica y se suscriben a la búsqueda de términos y frases para la traducción y al esfuerzo por mejorar su productividad y la calidad del trabajo que realizan. (p. 122)

Sobre la desconexión con el mundo académico y la dificultad de lectura de la literatura académica comenta Mackiewicz (2012, p. 73) que si los académicos desean vincular la investigación con la práctica profesional es necesario que interpreten los resultados para un público más amplio, ajeno al ámbito académico, e incluso publiquen en medios distintos a las revistas académicas.

Sobre si la investigación en estudios de traducción contribuye al avance de la profesión de traductor, cuatro de los seis traductores opinan que sí lo hace, aunque expresan que podría hacerlo mucho más. Esta inseguridad está motivada por la mencionada desconexión de los académicos con el mundo profesional. Uno de los traductores indicó que los centros universitarios podrían apuntar a proyectos de investigación mucho más ambiciosos, que no estuvieran planteados por un único docente, sino por un grupo de investigadores, profesionales e incluso empresas (de traducción o de otros sectores). A este respecto, queremos volver a mencionar el trabajo de Gile (2013), pues él también reconoce que:

Para los académicos, la investigación es un fin en sí misma. Algunos se interesan en las aplicaciones, mientras que muchos otros se interesan más en la investigación básica y miden su propio éxito y el de la traductología conforme a criterios puramente académicos, no necesariamente ligados al descubrimiento de hechos o al desarrollo de métodos con un impacto

directo en la práctica de la traducción. Sus intereses y expectativas no siempre van de la mano con los de otros actores, lo cual explica por qué pueden investigar por años sobre temas que los profesionales consideran de poca o ninguna relevancia. (p. 123)

La siguiente pregunta que realizamos tenía que ver con la colaboración entre traductores y académicos. Solo uno de los seis profesionales afirmó colaborar con mucha frecuencia con universidades, principalmente a través de cursos y charlas sobre la traducción económica y financiera. Otra traductora indicó colaborar ocasionalmente con académicos del campo de la traducción y la interpretación para los servicios públicos. Por último, dos entrevistadas mencionaron que suelen responder encuestas enmarcadas en tesis doctorales.

Respecto a las expectativas que tienen los traductores de los investigadores, podemos resumir en varios puntos las opiniones aportadas:

- Que se creen más puntos de contacto como el propio congreso en traducción económica, comercial, financiera e institucional donde ambos grupos puedan dialogar.
- Que los investigadores distingan claramente entre investigación académica e investigación aplicada (esto también lo defiende Gile, 2013) e impulsen la segunda vertiente (especialmente enfocada en la terminología y la elaboración de glosarios).
- Que los investigadores desarrollen proyectos de investigación más ambiciosos. Por ejemplo, que una universidad alcance un acuerdo con un organismo internacional como el Banco Mundial, la OCDE o la ONU, en el que académicos y estudiantes elaboren glosarios de terminología financiera en campos muy concretos como las criptomonedas o los criptoactivos, para los que no hay criterio de traducción definido.
- Que los académicos publiquen investigación centrada en los últimos avances y tendencias, especialmente en terminología. Proponen campos como las NIIF, la regulación bancaria y las guías o las directrices de la Autoridad Bancaria Europea.
- Que los investigadores publiquen estudios en posesión menos teóricos y más aplicables a la práctica profesional e indiquen, entre otros, las principales dificultades, los principales fallos que tienen los motores de traducción automática o las diferencias de estos fallos con los de los traductores humanos.
- Que las universidades oferten cursos de formación en traducción especializada y los traductores dispongan de más opciones, además de las asociaciones profesionales, para formarse.

A estas ideas queríamos añadir otra opción que se discutió durante el congreso: la creación de un repositorio o base de datos que recoja los resultados de estudios de investigación terminológicos. Tanto los académicos como los traductores coincidieron en que la única parte que tiene una utilidad práctica para los traductores son los resultados de las investigaciones, si bien para los académicos es necesario redactar un marco teórico y hacer un repaso de la literatura anterior. Así, la creación de una base de datos que recoja la traducción de términos propuesta por los académicos podría tener una aplicación práctica para los traductores. Esta idea no es inviable si se considera el esfuerzo que lleva realizando Javier Franco Aixelá (2001-2023) desde la creación de BITRA, una base de datos en acceso abierto que recopila estudios de traducción e interpretación (es decir, artículos académicos, capítulos

de libro, revistas, libros y tesis doctorales) y cuenta con más de 92000 entradas a agosto de 2023. A esto se suma el proyecto «Traducción económica e investigación. Estudio bibliométrico» dirigido por Daniel Gallego Hernández que pretende recopilar todo lo que se ha investigado en traducción económica (entendida de manera laxa) en todo el mundo compilando, entre otros, todas las entradas de BITRA que contienen la palabra clave *Comercial* y revisando todas las referencias bibliográficas de estos trabajos para encontrar más publicaciones sobre el tema. El mencionado proyecto sigue la misma catalogación temática de BITRA y tiene diferenciados los trabajos de traducción económica sobre *Terminología*, *Fraseología*, *Documentación* o *Normalización*, por mencionar algunas etiquetas. De hecho, ya se han publicado algunos resultados del proyecto. Gallego Hernández (2020) describe el estado de la investigación en traducción económica en España y observa los principales objetos de estudio de un corpus de 617 publicaciones como la investigación en géneros textuales, formación, aspectos microtextuales, documentación o profesión. En otro trabajo, Gallego Hernández (2023a) recopila un total de 115 artículos de revista y capítulos de libro escritos por traductores y profesionales de todo el mundo sobre la traducción económico-financiera. En el trabajo el investigador describe, entre otros, sus principales temas de interés, como la terminología, las tendencias del mercado profesional o las cualidades del traductor, y las diferencias de los contenidos entre los trabajos publicados por profesionales y académicos. Para crear un repositorio de resultados de investigaciones o destacar los trabajos que pueden ser útiles para los traductores es clave saber qué se ha investigado.

También podrían explorarse otras opciones como compartir los resultados en revistas profesionales como *La linterna del traductor* (revista de la asociación ASETRAD), *Puntoycoma* (boletín de los traductores españoles de la Comisión Europea) o la *Revista CTPCBA* (del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires), por citar algunas del mundo hispánico. De hecho, varios traductores profesionales han publicado estudios terminológicos del ámbito económico en estas revistas. Por ejemplo, la traducción o *trust* por «fideicomiso» (Sancho Durán, 2019), por qué *limited liability company* no (siempre) se traduce por «sociedad de responsabilidad limitada» (Garrido Rodríguez y Piñero González, 2023) o la traducción de cifras en el ámbito económico-financiero (Bogdan, 2018). Para poner en práctica esta opción sería necesaria, sin embargo, la figura de un divulgador o persona encargada de compartir los resultados de las investigaciones. Los académicos no publican en este tipo de revistas puesto que las comisiones evaluadoras y los organismos como la ANECA no puntúan los artículos en revistas sin indicadores de impacto. Las propias revistas profesionales o académicas podrían dedicar un espacio para los resultados y designar un responsable. Esta idea tampoco sería descabellada puesto que ya ocurre en otros ámbitos como en la prensa o las revistas de divulgación científica. Además, la idea de publicar en otros medios que no sean revistas académicas reduciría el tiempo de publicación de los resultados. En un estudio publicado por Björk y Solomon (2013) en el que analizan el tiempo de publicación de 2700 artículos de 135 revistas revisadas por pares de varias disciplinas, observan que las publicaciones del ámbito de la Economía y los negocios y Artes y humanidades son las que más tardan en publicarse, con una media de 18 y 14 meses, respectivamente. El tiempo que le toma a los académicos redactar un artículo, sumado a la espera de publicación, podría reducir la utilidad de un estudio relacionado con la traducción de una nueva NIIF o incluso dejar obsoleto un estudio de posesión, que son algunas de las expectativas que han mencionado los traductores en las entrevistas.

En las entrevistas también indagamos sobre las posibles ideas de cooperación entre traductores profesionales e investigadores. Como respuesta, vuelven a mencionar la creación de proyectos de investigación ambiciosos donde colaboren ambos grupos y apuestan por el intercambio de ideas en congresos u otro tipo de actividades. También añaden que los académicos lleven a cabo encuestas más rigurosas pues, en opinión de una de las traductoras entrevistadas, en la actualidad las hacen principalmente las asociaciones y grandes empresas. No obstante, son varias las investigaciones que muestran los resultados de encuestas realizadas a traductores, si bien convendría preguntar a los profesionales en qué temas les gustaría enfocar las encuestas y difundir de manera efectiva los resultados de las mismas. Por citar algunos trabajos que se han realizado en el ámbito económico, Tolosa Igualada (2014), Masseur (2016) y Gallego Hernández (2016) presentan los resultados de una encuesta sobre los principales géneros textuales que traducen los traductores profesionales del inglés, alemán y francés, respectivamente, al español o viceversa. La tesis de Alcalde Peñalver (2014) presenta una caracterización de la realidad profesional de los traductores financieros en España (tipo de clientes, régimen laboral, textos que traducen, recursos de documentación, etc.) y el libro de Beuchat (2014) presenta un estudio muy parecido sobre la traducción económica en Suiza. Santamaría Urbieto y Alcalde Peñalver (2020) comparten la percepción que tienen las mujeres traductoras acerca de su situación en el mercado de la traducción financiera en América Latina. Siguiendo con las ideas de cooperación mencionadas en nuestras entrevistas, los traductores proponen, además, que esta colaboración se realice a través de asociaciones de traductores profesionales. En este sentido, durante el desarrollo del congreso varios traductores plantearon la posibilidad de crear un subgrupo de traductores económico-financieros dentro de ASETRAD donde también pudieran participar los académicos. Entre otras tareas, una de las traductoras entrevistadas plantea la posibilidad de que los traductores puedan ser mentores de alumnos universitarios para explicarles la realidad de su trabajo y corregir algunos textos, como ya se viene haciendo en ASETRAD con los profesionales noveles. Por último, cabe mencionar que tanto en esta pregunta como en la anterior varios entrevistados hicieron referencia a la ponencia de Javier Gil (2023) en el congreso, que hablaba precisamente de la colaboración de ambos colectivos. En ella, el traductor propuso diez ideas para reducir la brecha existente entre el mundo académico y el sector de la traducción financiera siguiendo el ejemplo de cómo lo están haciendo otras industrias. Entre otras, propone la opción de monetizar la investigación siguiendo el ejemplo de Cosnautas con la traducción médica, diseñar conjuntamente cursos o másteres especializados en traducción económico-financiera o crear programas de doctorados industriales con empresas o asociaciones de traductores.

Por último, preguntamos a los traductores por el efecto de la inteligencia artificial y la traducción automática en su trabajo y todos reconocieron que estaba influyendo mucho en su práctica. Por un lado, la mitad de los traductores opinan que estas tecnologías están precarizando su sector laboral debido a su uso inadecuado, la carencia de perspectivas éticas, la infracción del *copyright* y la bajada de calidad en las traducciones. Por otro lado, la mayoría de los entrevistados considera que estos programas están cambiando su metodología de trabajo. Entre otros, mencionan que tendrán que realizar más labores de posesición y corrección y agudizar la detección de errores de textos traducidos por máquinas. Mientras que una de las traductoras opina que gracias a la traducción automática puede aceptar más volúmenes de trabajo, otra estima que las instituciones y empresas reducirán de manera considerable los presupuestos de traducción y habrá menos trabajo para los traductores. Ante

este panorama, indican que la clave para resolver este problema es mantenerse relevantes a través de la especialización, la experiencia y el espíritu crítico. Solo uno de los traductores entrevistados se mantiene optimista a pesar del impacto de la traducción automática y la inteligencia artificial, y considera que la figura humana del traductor siempre estará presente. También está de acuerdo con que las labores del traductor irán cambiando y que quizás se acabarán pareciendo a las de un auditor, cuya tarea es verificar información y comprobar si la traducción automática es correcta. Esta idea también la comparte David Katan, que define a un traductor *plus* como *a translator whose added value is recognized and who is viewed as a fully-fledged communications consultant* (Jemielity y Katan, 2021, p. 16). Respecto a cómo puede abordar el mundo académico este tema, los traductores entrevistados sostienen que es tarea de las universidades establecer los límites del uso de estos programas, actualizarse y adaptar las asignaturas y las investigaciones a este nuevo contacto con la inteligencia artificial. También apuntan que los docentes universitarios tienen que enseñar a los estudiantes a traducir y, en segunda instancia, a poseer de forma adecuada. Koskinen y Dam (2016, p. 263) reconocen que la formación puede quedar rezagada ante los últimos avances y la posesión es un claro ejemplo de ello, dado que los esfuerzos formativos solo están comenzando a adaptarse a la creciente demanda de tareas de posesión. Sin embargo, señalan, el tratamiento de este tema resulta algo complejo: ¿se trata de una subcompetencia para los traductores existentes, una nueva profesión emergente o una amenaza para el trabajo creativo de los traductores humanos?

5. Conclusión

El presente trabajo constituye un estudio cualitativo sobre las opiniones de seis traductores profesionales acerca de la literatura académica en estudios de traducción, las posibles vías de colaboración entre traductores y académicos y el impacto de la inteligencia artificial y la traducción automática en la traducción profesional. Utilizamos las entrevistas como medio de indagación y aprovechamos la celebración del V Congreso Internacional de Traducción Económica, Comercial, Financiera e Institucional para realizarlas. Este congreso estuvo marcado por el diálogo entre traductores y académicos, en gran parte debido a la ponencia inaugural del congreso realizada por el traductor Javier Gil (2023) sobre las posibles vías de cooperación entre el sector profesional y académico de la traducción financiera. Así, en este trabajo no teníamos el objetivo de realizar una investigación formal en el tema, sino más bien reflejar algunas de las ideas que se comentaron durante el desarrollo del congreso.

En todas las entrevistas los traductores han mostrado una mayor inclinación por el campo de la terminología, ya sea por estudios de términos concretos o por la elaboración de glosarios. También han declarado un interés por leer literatura académica centrada en las nuevas tendencias en economía como las criptomonedas, los criptoactivos, las (nuevas) NIIF, la regulación bancaria y las guías o las directrices de la Autoridad Bancaria Europea. Además, algunos traductores han indicado que les gustaría leer más estudios prácticos en posesión que reflejen los principales errores de los motores de traducción automática y que den algunas pautas sobre cómo poseer de manera más efectiva.

A lo largo de este trabajo también hemos intentado mencionar algunos estudios que versan sobre la brecha existente entre el mundo de la teoría y de la práctica en traducción, así como trabajos realizados por académicos que abordan aspectos profesionales de la traducción. En cuanto a la investigación en este tema, uno de los capítulos del libro de Gallego Hernández

(2020) revisa la investigación española hasta 2018 centrada en aspectos profesionales y considera que:

El entorno profesional de la traducción económica (sea cual sea su vertiente: textual, sociológica) es un tema que apenas ha empezado a estudiarse en el presente siglo y del que todavía se esperan resultados, al menos a tenor de los investigadores implicados (muchos de ellos constantes), así como de la necesidad de seguir adaptando los planes de estudio a la realidad profesional y concienciando a los usuarios de traducciones del buen hacer de los profesionales de la traducción. (p. 209)

Como indica uno de los traductores entrevistados sobre la interacción entre académicos y profesionales «hay mucho que ganar y nada que perder». Fomentando la investigación aplicada en estudios de traducción los traductores se sentirán más apoyados en su práctica y los investigadores presentarán estudios más aplicables a la docencia y al futuro profesional de los estudiantes.

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a los seis traductores entrevistados por su disposición a colaborar con nosotros y por compartir sus valiosas opiniones. También me gustaría extender los agradecimientos a los voluntarios que ayudaron con la organización del congreso y las entrevistas a los traductores.

Información sobre financiación

Trabajo realizado en el marco del proyecto «Traducción económica e investigación. Estudio bibliométrico» (PID2020-112930GB-I00). PROYECTOS DE I+D+i de los programas estatales de generación de conocimiento y fortalecimiento científico y tecnológico del sistema de I+D+i y de I+D+i orientada a los retos de la sociedad, convocatoria 2020. Ministerio de Ciencia e Innovación.

Referencias bibliográficas

- Afton, T. (2007). Traduction et interprétation dans les organismes internationaux: Entretien réalisé par Michaël Oustinoff. *Hermès, La Revue*, 49, 115-123. <https://doi.org/10.4267/2042/24135>
- Alcalde Peñalver, E. (2014). *Caracterización y contextualización de la traducción financiera: estudio empírico-descriptivo de la situación académica y profesional en España* [Tesis de doctorado]. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/40276>
- Alcalde Peñalver, E. y Gil González, J. (2016). La traducción financiera: profesión y formación desde el punto de vista de un traductor experto. Entrevista a Javier Gil. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 26(1), 129-133. https://www.researchgate.net/publication/303464321_La_traducion_financiera_profesion_y_formacion_desde_el_punto_de_vista_de_un_traductor_experto_Entrevista_a_Javier_Gil

- Arévalo Montoya, R. y Cordova Bernuy, R. E. (2020). La actividad profesional del traductor en el ámbito del comercio exterior en el Perú. *Revista Comunicación, cultura y política*, 11, 28-62. <https://doi.org/10.21158/21451494.v11.n0.2020.2638>
- Beuchat, A. (2014). *La traduction économique. Théorie et pratique*. Éditions universitaires européennes.
- Bogdan, A. (2018). Cómo traducir cifras en el ámbito económico-financiero. *Revista CTPCBA*, 139, 16-17. <https://www.traductores.org.ar/publico/revista-ctpcba/>
- Björk, B. C. y Solomon, D. (2013). The publishing delay in scholarly peer-reviewed journals. *Journal of Informetrics*, 7(4), 914-923. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2013.09.001>
- Franco Aixelá, J. (2001-2023). *BITRA (Bibliografía de Interpretación y Traducción)*. Base de datos en acceso abierto. <http://dti.ua.es/es/bitra/introduccion.html>
- Gallego Hernández, D. (2023a). La traducción económico-financiera vista por los profesionales Cartografía bibliográfica. *Babel*, 69(2), 159-187. <https://doi.org/10.1075/babel.00315.gal>
- Gallego Hernández, D. (2023b). *Presentación: ICEBFIT 2023*. V Congreso Internacional de Traducción Económica, Comercial, Financiera e Institucional. <https://dti.ua.es/es/tradeco/icebfit/>
- Gallego Hernández, D. (2020). *Traducción económica e investigación en España. Estudio bibliométrico*. Comares.
- Gallego Hernández, D. (2016). Traduction économique français-espagnol et espagnol-français: enquête sur les textes et les domaines traduits. *Babel*, 62(4), 635-660. <https://doi.org/10.1075/babel.62.4.06gal>
- Garrido Rodríguez, I. y Piñero González, A. (2023). ¿Por qué limited liability company no (siempre) se traduce por «sociedad de responsabilidad limitada»? *puntoycoma*, 178, 4-7. https://ec.europa.eu/translation/spanish/magazine/es_magazine_es.htm
- Gil González, J. (2023). Please mind the gap - Bridging the divide between academia and the financial translation industry. *Nueva ReCIT*.
- Gile, D. (2013). ¿Qué pueden esperar los traductores e intérpretes de la investigación en su ámbito? *Eventos IX*, 121-136. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_evts/article/view/6390
- Jemielity, D. y Katan, D. (2021). Translation plus and the added value of the translator: An interview with David Jemielity. *Cultus: the Journal of intercultural mediation and communication*, 14, 15-31. https://www.cultusjournal.com/files/Archives/Interview1_Jemielity_Katan.pdf
- Koskinen, K. y Dam, H. V. (2016). Academic boundary work and the translation profession: insiders, outsiders and (assumed) boundaries. *JOStans. The Journal of Specialised Translation*, 25, 234-267. https://www.jostrans.org/issue25/art_koskinen.php#abstract
- Mackiewicz, J. (2012). Strategies for connecting research findings to business practice en S. Dieltjens, P. Gillaerts, P. Heynderickx, G. Jacobs, E. de Groot (eds.), *Researching Discourse in Business Genres* (pp. 73-87). Peter Lang Verlag.
- Masseau, P. (2016). ¿Qué traducen los traductores económicos del alemán-español y español-alemán? Estudio basado en encuestas. *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, 8, 301-324. <https://doi.org/10.6035/10.6035/MonTI.2016.8.10>
- Santamaría Urbieto, A. y Alcalde Peñalver, E. (2020). La percepción de las mujeres traductoras acerca de su situación en el mercado de la traducción financiera en América Latina. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 13(2), 280-299. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v13n2a04>
- Sancho Durán, J. (2019). ¿Traduzco trust como fideicomiso? *La linterna del traductor*, 18, 43-51. http://lalinternadeltraductor.org/pdf/lalinterna_n18.pdf
- Tolosa Igualada, M. (2014). Dime qué traduces y «les» diré quién eres. Estudio basado en encuestas acerca de los documentos traducidos por traductores económicos (inglés-español y español-inglés) en D. Gallego Hernández (ed.), *Traducción económica: entre profesión, formación y recursos documentales*. Diputación Provincial de Soria. https://www.academia.edu/37092526/Dime_qu%C3%A9_traduces_y_les_dir%C3%A9_qui%C3%A9n_eres_Estudio_basado_en_encuestas_acerca_de_los_documentos_traducidos_por_traductores_econ%C3%B3micos_ingl%C3%A9s_espa%C3%B1ol